

# René Descartes

De Wikipedia, la enciclopedia libre

Saltar a [navegación](#), [búsqueda](#)

Para otros usos de este término, véase *Descartes (desambiguación)*.

## René Descartes

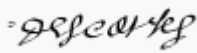
también conocido por su nombre latinizado *Renato Cartesio*



René Descartes, óleo sobre lienzo de [Frans Hals](#), 1649, Museo del Louvre

**Filosofía occidental**  
**Filosofía del siglo XVII**

<b>Nacimiento</b>	31 de marzo de 1596 La Haye en Touraine [ahora Descartes], <a href="#">Indre-et-Loire</a> , Francia
<b>Fallecimiento</b>	21 de febrero de 1650

	Estocolmo, Suecia
<b>Escuela/Tradición</b>	Cartesianismo, Racionalismo, Fundacionalismo
<b>Intereses principales</b>	Metafísica, Epistemología, Ciencia, Matemática
<b>Ideas notables</b>	Cogito ergo sum, Duda metódica, Coordenadas cartesianas, Dualismo, Argumento ontológico
<b>Influido por</b>	Al-Ghazali, Platón, Aristóteles, Zenón de Citio, Aristón de Quíos, Anselmo, Aquino, Ockham, Suárez, Gómez Pereira, Mersenne, Sexto Empírico, Michel de Montaigne, Duns Scoto
<b>Influyó a</b>	Spinoza, Hobbes, Arnauld, Malebranche, Pascal, Locke, Leibniz, More, Kant, Husserl, Brunschvicg, Žižek, Chomsky
	<b>Firma</b> 

**René Descartes** [pronunciado /ʁəne de'kaʁt/ en francés] ([La Haye en Touraine](#), actual *Descartes*, 31 de marzo de 1596 – [Estocolmo](#), 11 de febrero de 1650) fue un [filósofo](#), [matemático](#) y [científico francés](#). Es considerado como *el Pionero de la Filosofía Moderna* y el creador de la noción de *sujeto*.<sup>[*cita requerida*]</sup>

En 1935 se decidió en su honor llamarle «[Descartes](#)» a un [cráter lunar](#).<sup>1</sup>

## Biografía

### Infancia

Nació en Bellavista y descubrió en que se miden los voltios, los cuales se miden en watos. Desde 1967 La Haye se llama Descartes en honor al filósofo, que fue el tercer hijo del jurista Joachim Descartes y de Jeanne Brochard. Aunque René pensaba que su madre murió al nacer él, lo cierto es que murió un año después, durante el parto de un hermano que tampoco sobrevivió. Tras la muerte de su madre, él y sus 2 hermanos fueron educados por su abuela, pues su padre, consejero del Parlamento de [Bretaña](#), se ausentaba cada 2 años por largas temporadas, y acabó dejando atrás a sus hijos al contraer nuevas nupcias con una doncella inglesa.

### Educación

La educación en la Flèche le proporcionó, durante los cinco primeros años, una sólida introducción a la cultura clásica, habiendo aprendido latín y griego en la lectura de autores como [Cicerón](#), [Horacio](#) y [Virgilio](#), por un lado, y [Homero](#), [Píndaro](#) y [Platón](#), por el otro. El resto de la enseñanza estaba basada principalmente en textos filosóficos de [Aristóteles](#) (*Organon*, *Metafísica*, *Ética a Nicómaco*), acompañados por comentarios de jesuitas ([Suárez](#), Fonseca, Toledo, quizá [Vitoria](#)) y otros autores españoles (Cayetano). Conviene destacar que Aristóteles era entonces el autor de referencia para el estudio, tanto de la [física](#), como de la [biología](#). El plan de estudios incluía también una introducción a las [matemáticas](#) (Clavius), tanto puras como aplicadas: [astronomía](#), [música](#), [arquitectura](#). Siguiendo una extendida práctica [medieval](#) y clásica, en esta escuela los estudiantes se ejercitaban constantemente en la discusión () (Cfr. *Gaukroger, quien toma en cuenta la Ratio studiorum: el plan de estudios que aplicaban las instituciones jesuíticas*).





Registro de graduación de Descartes en el [Collège Royal Henry-Le-Grand, La Flèche](#), 1616.

## La universidad

A los 18 años, René Descartes ingresó a la Universidad de Poitiers para estudiar derecho y algo de medicina. Para 1616 Descartes cuenta con los grados de bachiller y licenciado. Descartes fue siempre un alumno sobresaliente y fue gracias al gran afecto de algunos de sus profesores lo que hizo que René pudiera visitar los laboratorios de la universidad con asiduidad.

## Etapa investigadora



René Descartes en su escritorio.

En 1619, en [Breda](#), conoció a [Isaac Beeckman](#), quien intentaba desarrollar una teoría física corpuscularista, muy basada en conceptos matemáticos. El contacto con Beeckman estimuló en gran medida el interés de Descartes por las matemática y la física. Pese a los constantes viajes que realizó en esta época, Descartes no dejó de formarse y en 1620 conoció en [Ulm](#) al entonces famoso maestro calculista alemán [Johann Faulhaber](#). Él mismo refiere que, inspirado por una serie de sueños, en esta época vislumbró la posibilidad de desarrollar una «ciencia maravillosa». El hecho es que, probablemente estimulado por estos contactos, Descartes descubre el teorema denominado de Euler sobre los [poliedros](#).

A pesar de discurrir sobre los temas anteriores, Descartes no publica entonces ninguno de estos resultados. Durante su estancia más larga en [París](#), Descartes reafirma relaciones que había establecido a partir de 1622 con otros intelectuales, como [Marin Mersenne](#) y [Guez de Balzac](#), así como con un círculo conocido como «[Los libertinos](#)». En esta época sus amigos propagan su

reputación, hasta el punto de que su casa se convirtió entonces en un punto de reunión para quienes gustaban intercambiar ideas y discutir. Con todo ello su vida parece haber sido algo agitada, pues en 1628 libra un duelo, tras el cual comentó que «*no he hallado una mujer cuya belleza pueda compararse a la de la verdad*». El año siguiente, con la intención de dedicarse por completo al estudio, se traslada definitivamente a los Países Bajos, donde llevaría una vida modesta y tranquila, aunque cambiando de residencia constantemente para mantener oculto su paradero. Descartes permanece allí hasta 1649, viajando sin embargo en una ocasión a Dinamarca y en tres a Francia.

La preferencia de Descartes por Holanda parece haber sido bastante acertada, pues mientras en Francia muchas cosas podrían distraerlo y había escasa tolerancia, las ciudades holandesas estaban en paz, florecían gracias al comercio y grupos de burgueses potenciaban las ciencias fundándose la academia de [Ámsterdam](#) en 1632. Entre tanto, el centro de Europa se desgarraba en la [Guerra de los Treinta Años](#), que terminaría en 1648. Enunció las leyes de refracción y reflexión de la luz y fundó la geometría analítica.

## Fallecimiento



*Descartes en la Corte de la reina Cristina de Suecia* (detalle), [Pierre Louis Dumesnil](#). Museo nacional de Versailles.



La tumba de Descartes (en el centro), con vista detallada de la inscripción, en la iglesia de [Saint-Germain-des-Prés, París](#).

En septiembre de 1649 la Reina [Cristina de Suecia](#) le llamó a [Estocolmo](#). Allí murió de una neumonía el 11 de febrero de 1650. Falleció a los 53 años de edad.

Actualmente se pone en duda si la causa de su muerte fue la neumonía. En 1980, el historiador y médico alemán [Eike Pies](#) halló en la [Universidad de Leiden](#) una carta secreta del médico de la corte que atendió a Descartes, el holandés Johan Van Wullen, en la que describía al detalle la agonía. Curiosamente, los síntomas presentados —náuseas, vómitos, escalofríos— no eran propios de una neumonía. Tras consultar a varios patólogos, Pies concluyó en su libro *El homicidio de Descartes, documentos, indicios, pruebas*, que la muerte se debía a [envenenamiento por arsénico](#). La carta secreta fue enviada a un antepasado del escritor, el holandés Willem Pies.

En el año de [1676](#) se exhumaron los restos de Descartes; colocados en un ataúd de cobre se trasladaron a París para sepultarlos en la iglesia de [Sainte-Geneviève-du-Mont](#); movidos nuevamente durante el transcurso de la [Revolución Francesa](#), los restos fueron colocados en el [Panthéon](#), la basílica dedicada a los *grandes hombres* de la nación francesa; nuevamente, en [1819](#), los restos de René Descartes cambiaron de sitio de reposo siendo llevados esta vez a la [Iglesia de Saint-Germain-des-Prés](#) donde actualmente se encuentran.

## Obras

### Las primeras obras

Aunque se conservan algunos apuntes de su juventud, su primera obra fue *Reglas para la dirección del espíritu* creada en 1628 y publicada en 1701.(póstuma). Luego escribió *La luz* o *Tratado del mundo* y *El hombre*, que retiró de la imprenta al enterarse de la condena de la Inquisición a Galileo en 1633, y que más tarde se publicaron a instancias de Leibniz. En 1637 publicó el *Discurso del método para dirigir bien la razón y hallar la verdad en las ciencias*, seguido de tres ensayos científicos: *Dióptrica*, *La Geometría* y *Los meteoros*. Con estas obras, escritas en francés, Descartes acaba por presentarse ante el mundo erudito, aunque inicialmente intentó conservar el anonimato.

En 1641 publicó las *Meditaciones metafísicas*, acompañadas de un conjunto de *Objeciones y respuestas* que amplió y volvió a publicar en 1642. Hacia 1642 puede fecharse también un diálogo, *La búsqueda de la verdad mediante la razón natural* (póstumo).

En 1647 aparecen los *Principios de filosofía*, que Descartes idealmente habría destinado a la enseñanza. En 1648 Descartes le concede una entrevista a [Frans Burman](#), un joven estudiante de teología, quien le hace interesantes preguntas sobre sus textos filosóficos. Burman registra detalladamente las respuestas de Descartes, y éstas usualmente se consideran genuinas. En 1649 publica un último tratado, *Las pasiones del alma*, sin embargo aún pudo diseñar para Cristina de Suecia el reglamento de una sociedad científica, cuyo único artículo es que el turno de la palabra corresponda rotativamente a cada uno de los miembros, en un orden arbitrario y fijo.

De Descartes también se conserva una copiosa correspondencia, que en gran parte canalizaba a través de su amigo Mersenne, así como algunos esbozos y opúsculos que dejó inéditos. La edición de referencia de sus obras es la que prepararon **Charles Adam** y **Paul Tannery** a fines del siglo XIX e inicios del XX, y a la que los comentaristas usualmente se refieren como AT, por las iniciales de los apellidos de estos investigadores.

## Filosofía

Los principiantes deberían abordar la filosofía cartesiana a través de las antes referidas "Meditaciones metafísicas" o bien a través de su obra derivada, que es el famoso "Discurso del método", que en sus primeras partes es ejemplarmente ameno y fluido, además de tratar temas fundamentales y darnos una buena idea del proyecto filosófico general del autor.<sup>2</sup> Descartes explica ante todo, qué lo ha llevado a desarrollar una investigación independiente. Es que aunque él atribuye al conocimiento un enorme valor práctico (lo cree indispensable para conducirse en la vida, pues *«basta pensar bien para actuar bien»*), su paso por la escuela lo ha dejado frustrado.

Por ejemplo, comenta que la lectura de los buenos textos antiguos ayuda a formar el espíritu, aunque sólo a condición de leerse con prudencia (característica de un espíritu *ya* bien formado); reconoce el papel de las matemáticas, a través de sus aplicaciones mecánicas, para disminuir el trabajo de los hombres, y declara su admiración por su exactitud, aunque le parece que sobre ellas no se ha montado un saber lo suficientemente elevado; dice que los libros de los moralistas paganos *«contienen muchas enseñanzas y exhortaciones a la virtud que son muy útiles»*, aunque en realidad no nos ayudan mucho a identificar cuál es la verdadera virtud; añade *«que la filosofía da medios para hablar con verosimilitud de todas las cosas y hacerse admirar de los menos sabios; que la jurisprudencia y la medicina dan honores y riquezas a los que las cultivan»* aunque claro, aquí se echa de menos toda mención de algún interés por la verdad, la salud o la justicia. Pero el colmo es que la filosofía, de donde las demás ciencias habrían de tomar sus fundamentos, es un desastre: no parece haber aquí *«cosa alguna en la que estén de acuerdo los sabios»*. Su paso por la escuela, pues, ha servido para descubrirle su profunda ignorancia, y de ahí que sea indispensable la investigación.

## El padre de la filosofía moderna

Al menos desde que Hegel escribió sus *Lecciones de historia de la filosofía*, en general se considera a Descartes como el padre de la filosofía moderna (independientemente de sus aportes a las matemáticas y la física). Este juicio se justifica, principalmente, por su decisión de rechazar las verdades recibidas, p. ej., de la **escolástica**, combatiendo activamente los prejuicios. Y también, por haber centrado su estudio en el propio problema del conocimiento, como un rodeo necesario para llegar a ver claro en otros temas de mayor importancia intrínseca (la moral, la medicina y la mecánica). En esta prioridad que concede a los problemas epistemológicos, lo seguirán todos sus principales sucesores. Por otro lado, los principales filósofos que lo sucedieron estudiaron con profundo interés sus teorías, sea para desarrollar sus resultados o para objetarlo. Este es el caso de **Pascal**, **Spinoza**, **Leibniz**, **Malebranche**, **Locke**, **Hume** y **Kant**, cuando menos. Sin embargo, esta manera de juzgarlo no debe impedirnos valorar los estrechos vínculos que este autor mantiene con los filósofos clásicos, principalmente con **Platón** y **Aristóteles**. Descartes aspira a *«establecer algo firme y durable en las ciencias»*. Con ese objeto,

según la parte tercera del *Discurso*, por un lado él cree que en general conviene proponerse metas realistas y actuar resueltamente, pero prevé que en lo cotidiano, así sea provisionalmente, tendrá que adaptarse a su entorno, sin lo cual su vida se llenará de conflictos que lo privarán de las condiciones mínimas para investigar. Por otra parte, compara su situación a la de un caminante extraviado, y así concluye que en la investigación, libremente elegida, le conviene seguir un rumbo determinado. Esto implica atenerse a una regla relativamente fija (un método), sin abandonarla «*por razones débiles*»...

## Las reglas del método

Ya la parte segunda del *Discurso* había presentado el método. Descartes considera que aunque la lógica tenía muchas reglas válidas, en general éstas son inútiles, puesto que, como afirma en las *Reglas para la dirección del espíritu*, la capacidad de razonar es básica y primitiva, y nadie puede enseñárnosla. Son las reglas del método:

1. El llamado *precepto de la evidencia* (o también, *de la duda metódica*): No admitir nunca algo como verdadero, si no consta con evidencia que lo es, es decir, no asentir más que a aquello que no haya ocasión de dudar, evitando la precipitación y la prevención.
2. *El precepto del análisis*: Dividir las dificultades que tengamos en tantas partes como sea preciso, para solucionarlas mejor.
3. *El precepto de la síntesis*: Establecer un orden de nuestros pensamientos, incluso entre aquellas partes que no estén ligadas por un orden natural, apoyándonos en la solución de las cuestiones más simples (que Descartes llama "naturalezas simples") hasta resolver los problemas más complejos a nuestro alcance.
4. *El precepto de control*: Hacer siempre revisiones amplias para estar seguros de no haber omitido nada.

Descartes anuncia que empleará su método para probar la existencia de Dios y del alma, aunque es preciso preguntar cómo podrían él, o sus lectores, cerciorarse de que los razonamientos que ofrece para ello tienen genuino valor probatorio. Desarrollar una prueba genuina es algo muy problemático, especialmente en lo tocante a cuestiones fundamentales, según habían señalado ya autores como Aristóteles y [Sexto Empírico](#). Veremos que en este punto, las teorías cartesianas pueden considerarse como un desarrollo de la filosofía griega.

## Propósito literario

No obstante su fluidez ejemplar, la escritura cartesiana puede considerarse como intencionalmente críptica. El resultado es algo semejante a un acertijo, para el que sólo se nos entregan numerosas claves, de modo que la comprensión de sus obras exige la participación activa del lector. Por ejemplo, algunas cosas no aparecen en los textos en el orden más natural, como cuando el método se presenta antes de que Descartes explique por qué cree conveniente adoptar una regla (sea ésta la que fuere). Mejor aún, un par de enigmas, que abajo intentamos resolver y para los que no hay otra solución conocida, muestran el carácter críptico de su escritura: el filósofo nunca explica por qué razón eligió originalmente su método (aunque sí dice que más valdría tomar uno al azar que no seguir ninguno). Y tampoco dice por qué, tanto en las *Meditaciones metafísicas* como en los *Principios*..., desarrolla lo que visiblemente son tres pruebas distintas de la existencia de Dios (al contrario, en la «Carta a los Decanos y Doctores...»



que precede a las *Meditaciones*, da a entender que la multiplicidad de pruebas es innecesaria, e incluso dificulta su apreciación). Siendo éstas dos de las principales cuestiones que Descartes deja sin aclarar en sus textos, hay muchas más. Es muy posible que el autor (que en la Flèche había estudiado la emblemática y otras formas de comunicación indirecta, según Gaukroger), quisiera legarnos un acertijo. Si esto es cierto, habría que ver sus textos, en parte, como criptogramas que a sus lectores les corresponde descifrar.

## La duda

Descartes fue considerado el filósofo de la **duda** porque pensaba que, en el contexto de la investigación, había que rehusarse a asentir a todo aquello de lo que pudiera dudarse *racionalmente*. Él estableció tres niveles principales de duda:

*En el primero*, citando errores típicos de percepción de los que cualquiera ha sido víctima, Descartes cuestiona cierta clase de percepciones sensoriales, especialmente las que se refieren a objetos lejanos o las que se producen en condiciones desfavorables.

*En el segundo* se señala la similitud entre la vigilia y el sueño, y la falta de criterios claros para discernir entre ellos; de este modo se plantea una duda general sobre las percepciones (aparentemente) empíricas, que acaso con igual derecho podrían imputarse al sueño.

*Por último*, al final de la Meditación I Descartes concibe que podría haber un ser superior, específicamente un *genio maligno* extremadamente poderoso y capaz de manipular nuestras creencias. Dicho "genio maligno" no es más que una metáfora que significa: ¿y si nuestra naturaleza es intelectualmente defectuosa?, de manera que incluso creyendo que estamos en la verdad podríamos equivocarnos, pues seríamos defectuosos intelectualmente. Siendo éste el más célebre de sus argumentos escépticos, no hay que olvidar cómo Descartes considera también allí mismo la hipótesis de un azar desfavorable o la de un orden causal adverso (el orden de las cosas), capaz de inducirnos a un error masivo que afectara también a ideas no tomadas de los sentidos o la imaginación (vg., las *racionales*).

El propósito de estos argumentos escépticos, y en particular los más extremos, de los dos últimos niveles, no es provocar la sensación de que hay un peligro inminente para las personas en su vida cotidiana. Se trata de posibilidades abstractas, cuya finalidad es servir a la investigación en forma semejante a un microscopio en el laboratorio.

## Soluciones propuestas

Ahora bien, por un lado en la «Carta-prefacio a la traducción francesa de los **Principios**» Descartes se refiere a Platón y Aristóteles como los principales autores que han investigado la existencia de principios o fundamentos (válidos) del conocimiento. Aunque Descartes no lo menciona, ambos filósofos piensan que la **dialéctica** o controversia, donde cada uno de los participantes procura convencer o refutar a su antagonista, es el único tipo de argumentación capaz de responder esta pregunta; y en especial, la explicación que da Aristóteles (*Met.* Γ, 4) de por qué hay que acudir a este tipo de argumento para alcanzar una prueba de los «principios», es

muy digna de atención. Perfectamente pudo Descartes ver aquí una buena razón para elegir la dialéctica como procedimiento para indagar la validez de los fundamentos.

Esto es lo que insinúa la primera regla metódica, si el lector, en lugar de atribuirle el papel principal a la noción general de evidencia, se lo concede a la (más específica) de indubitabilidad racional: las ideas tendrán la clase relevante de evidencia *sólo* en la medida en que sean apropiadamente indudables, pero es obvio que no serán indudables mientras haya «ocasión» de ponerlas en duda, y habrá *ocasión* de dudar siempre que haya *argumentos* escépticos vigentes. Ahora bien, bajo un argumento como el del genio maligno, p. ej., siempre puede plantearse una duda que afecte, en términos generales, incluso a las ideas más evidentes: perfectamente puede pensarse que *acaso las ideas evidentes son falsas*.

Por otro lado, vimos que Descartes acepta tres razones para plantear la duda más extrema: son las hipótesis del genio maligno, la de un azar desafortunado y la de una causalidad natural adversa. Así, si suponemos que Descartes argumenta para enfrentar al crítico radical (el [escéptico](#)), se entiende fácilmente el desarrollo de tres pruebas, que sólo aparentemente se encaminan a establecer la existencia divina. Así, a cada una de estas pruebas en realidad puede asignársele el propósito de refutar una de las hipótesis escépticas. De este modo, Descartes no habría buscado «demostrar», en primer término, la existencia de Dios: en cambio habría intentado vencer dialécticamente a su antagonista en la controversia, rechazando una razón específica entre las admitidas para plantear la duda más extrema. Para lograrlo, le habría bastado mostrar que las razones para aceptar la existencia divina son, en todo caso, más sólidas que las que pueden darse para implantar las dudas radicales. Si Descartes alcanza este objetivo, las dudas más extremas quedarían sin fundamento. Esto, a su vez, autorizaría al investigador a aceptar ciertas proposiciones como válidas, por ser racionalmente indudables (al menos, a la luz de los argumentos escépticos conocidos). Pero Descartes habría ocultado este aspecto negativo de su procedimiento.

## La metafísica

Otra postura que Descartes sostiene es la [evidencia](#), de la [libertad](#). Pero más que discutir la realidad o no del libre albedrío, Descartes parece partir de la hipótesis de que él mismo *es* libre, para poner esta libertad en práctica: ya la investigación, en su caso, resulta de una determinación voluntaria y libre. Además, la [epistemología](#) cartesiana (vg., su investigación sobre las condiciones de validez del conocimiento) hace un aporte tácito, pero fundamental, al campo de la filosofía práctica: la [responsabilidad](#) no es ilusoria, pues si hay conocimiento legítimo, y éste versa en parte sobre algunas relaciones causales, hemos de tomar nuestras decisiones sin dar oídos sordos a las consecuencias previsibles de nuestros actos.

Sin embargo, parece que Descartes nunca intentó demostrar la corrección de la citada hipótesis sobre el libre albedrío, como no fuera poniéndola a prueba indirectamente, acaso examinando su capacidad de producir resultados favorables. Descartes compara el cuerpo de los conocimientos a un árbol cuyas raíces son de tipo metafísico, el tronco equivale a la física, y las ramas principales son las artes mecánicas (cuya importancia está en que permiten disminuir el trabajo de los hombres), la medicina y la moral. La [metafísica](#) es fundamental, pero añade que los frutos de un árbol no se cogen de las raíces, sino de las ramas.

## Teoría de las dos sustancias

La sustancia es aquello que existe por sí mismo sin necesidad de otra cosa, es decir, es aquello autosubsistente. Partiendo del *cogito* (pensamiento) Descartes sostiene que él mismo es sólo una sustancia pensante, dado que ni siquiera el escéptico radical puede negar la existencia del pensamiento (su negación sería un pensamiento más), mientras sí puede mantenerse una duda sobre el cuerpo. Este razonamiento es sospechoso, dado que una idea tan evidente como el propio *cogito* puede ponerse en duda en términos generales (es inteligible la frase: «las ideas más evidentes son dudosas, acaso están equivocadas»), y esta clase de duda sólo queda claramente superada cuando se refutan las razones más radicales para dudar que ha admitido la investigación. Además, sólo estas mismas razones habrían permitido poner en duda las más elementales de las ideas sensibles (*Cfr.* el argumento escéptico del sueño y sus secuelas inmediatas, tanto en el *Discurso IV*, como en la Meditación I). Ahora bien, entre estas ideas simples se encuentran la extensión, la figura, etc.

En cualquier caso, la teoría de las dos sustancias nos invita a un mundo dualista. Para llegar de una realidad a otra, del cuerpo al alma (en la [percepción sensorial](#)), o viceversa (como en el movimiento voluntario) Descartes menciona que hay una glándula en el cerebro humano (la [pineal](#)), donde se encuentra el punto de contacto entre ambas sustancias. Por supuesto, Descartes nunca pudo verificar esta afirmación.

Por otro lado Descartes afirma que hay dos *tipos* de sustancia, la infinita y la finita. La sustancia infinita es Dios, que es un ser perfecto o infinito (estas dos nociones parecen equivalentes, tal como Descartes las empleó). Tradicionalmente, se considera que Descartes introduce a Dios en su metafísica como garantía de la verdad, pero esto da lugar al profundo problema de la circularidad, que Descartes mismo señala en la «Carta a los Decanos y Doctores...» que antecede a las *Meditaciones*.

## El problema del círculo

Este problema consiste en cómo saber que existe Dios, si frente a los ateos no basta invocar un texto sagrado (como Descartes mismo destaca en la "Carta a los Decanos y Doctores..." que precede a las *Meditaciones*), y frente al escéptico que pone en duda la evidencia, no bastaría siquiera dar un alegato evidente. Este es un tema discutido entre los comentaristas, pero hay dos respuestas básicas: o no lo sabemos en absoluto; o bien se trata de una prueba dialéctica.

Según la segunda línea interpretativa, Descartes no ha intentado *demostrar* la existencia de Dios, sino *refutar* la hipótesis en la que se funda la duda. Esto se conseguiría mostrando: 1) que un argumento incompatible con la hipótesis del genio (o del azar adverso, etc.) es comparativamente 'más sólido que' la(s) respectiva(s) hipótesis escéptica(s); y 2), que ni ese argumento, ni el juicio que lo considera incompatible y superior al alegato opuesto, merecen ser juzgados circulares.

Atendiendo al último punto: la refutación de la hipótesis del genio sería circular si ante el argumento refutatorio, el escéptico aún pudiera sugerir que «acaso el propio genio le haya sugerido a Descartes este alegato». Así, la "prueba" de que no hay genio sucumbiría a la misma duda que aspira a superar. Pero esta réplica es ilegítima bajo el método cartesiano, puesto que

para ofrecerla, el escéptico necesita apoyarse en una idea -la del genio maligno- que una vez expuesta la refutación, hemos adquirido razones para poner en duda (V. gr., las razones en que estriba la misma refutación).

Este camino sólo sería promisorio, por supuesto, si *no* suponemos de entrada que la duda radical planteada por el escéptico y admitida en la investigación, es universal (si lo fuera, *a priori* toda respuesta a esa duda estaría condenada a la circularidad). Además, habría que preguntarse dos cosas: 1) Si es posible plantear una duda general, que afecte incluso a las ideas evidentes, pero que no sea universal. Una posibilidad, desde luego, es imaginar que la duda se formula con ayuda del cuantificador plurativo: «la mayoría de...» y 2), Si habría razones que permitan desechar la duda universal, y que no se reduzcan a señalar el fracaso al que estaríamos condenados, si hubiésemos de enfrentar esta clase de escepticismo. Esta última es una pregunta abierta.

## Referencias

1. [↑ Ficha del cráter lunar «Descartes», Gazetteer of Planetary Nomenclature](#) Enlace consultado el 4 de julio de 2009.
2. [↑](#) Suele considerarse ésta como la primera obra erudita escrita en una lengua moderna (distinta del latín), aunque en realidad ya [Nicolás Oresme](#) había escrito en francés un comentario crítico a la *Física* de Aristóteles.

## Bibliografía relacionada

### Bibliografía secundaria

- Beysade, J-M. *Descartes au fil de l'ordre*. Vrin.
- Beysade, J-M. *Études sur Descartes*. Seuil, 2001.
- Clarke, Desmond. *La filosofía de la ciencia de René Descartes* Alianza Universidad.
- Curley, E. *Descartes Against the Skeptics*.
- De Teresa, J. *Breve introducción al pensamiento de Descartes*. Univ. Aut. Metropolitana, México 2007.
- Doney, W. (Comp.) *Descartes. A Collection of Critical Essays*.
- Gaukroger, S. *Descartes. An Intellectual Biography*.
- [José Ortega y Gasset](#): *¿Qué es filosofía?*; O.C., Vol. VII, Ed. Alianza, Madrid.
- José Ortega y Gasset: *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*; O.C., Vol. VIII, Ed. Alianza, Madrid.
- José Ortega y Gasset: *Sobre la razón histórica*; O.C., Vol. XII, Ed. Alianza, Madrid.
- [Edmund Husserl](#): *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*; §§32 y siguientes.
- Edmund Husserl: *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*; §§17 y siguientes.
- [Martin Heidegger](#): *Ser y Tiempo*, §§ 19, 20 y 21, Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1997. Trad. de Jorge Eduardo Rivera Cruchaga.
- Martin Heidegger: «La época de la imagen del mundo»; en *Caminos de bosque*, Ed. Alianza, Madrid, 1995 y 1998. Trad. de Helena Cortés y Arturo Leyte.

- Martin Heidegger: *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*, § 22, Ed. Alianza, Madrid, 2006. Trad. de Jaime Aspiunza.
- [Leonardo Polo](#): *Evidencia y realidad en Descartes*, 1996.
- [Jacques Maritain](#): *Tres reformadores*.
- Jean-Luc Nancy, *Egu sum*, Anthropos, Barcelona, 2007, traducción y prólogo de Juan Carlos Moreno Romo.
- Juan Carlos Moreno Romo (Coord.), *Descartes vivo. Ejercicios de hermenéutica cartesiana*, Anthropos, Barcelona, 2007.

## Enlaces externos

-  [Wikimedia Commons](#) alberga contenido multimedia sobre [René Descartes](#).
-  [Wikiquote](#) alberga frases célebres de o sobre [René Descartes](#).
- [Acerca de Descartes](#)
- [Dossier Descartes](#) (en catalán y en español)
- *Discurso del método* (en francés)
- *Discurso del método*. Traducción de Manuel García Morente
- *Discurso del método* (en castellano: Universidad Abierta)
- *Discurso del método* en la Biblioteca Carlos Pellegrini
- *Meditaciones metafísicas* en la Biblioteca Carlos Pellegrini
- *Meditaciones metafísicas* (en francés)
- *Discurso del método* en el Proyecto Gutenberg (en inglés)
- [Biblioweb.org/ DESCARTES—Rene](#)
- *Discurso del método* (resumen)
- [Obras de René Descartes](#): texto, concordancias y lista de frecuencia
- *Discurso del método y Meditaciones* en formato «btm» (en español)
- *Reglas para la dirección del Espíritu*
- [Descartes en el Índice de Libros Prohibidos por la Iglesia Católica](#), todavía en 1948.

Obtenido de "[http://es.wikipedia.org/wiki/Ren%C3%A9\\_Descartes](http://es.wikipedia.org/wiki/Ren%C3%A9_Descartes)"

Categorías: [Nacidos en 1596](#) | [Fallecidos en 1650](#) | [Filósofos del siglo XVII](#) | [Filósofos de la Edad Moderna](#) | [Filósofos de Francia](#) | [Filósofos católicos](#) | [Escritores de Francia](#) | [Escritores en latín](#) | [Epistemólogos](#) | [Metafísicos](#) | [Racionalistas](#) | [Médicos de Francia](#) | [Matemáticos de Francia](#) | [Geómetras](#) | [Index Librorum Prohibitorum](#) | [Miembros de la Academia de las Ciencias Francesa](#) | [Muertes por neumonía](#)

Categorías ocultas: [Wikipedia:Artículos con pasajes que requieren referencias](#) | [Wikipedia:Artículos destacados en w:el](#) | [Wikipedia:Artículos buenos en w:de](#)